

Bermanor



PORTAVOZ DE LA JUVENTUD CATOLICA DE BESALU.

EDITORIAL

Núm. 7
Agosto de 1955.

- PELIGROS MORALES EN EL TRABAJO -

Según dice Msr. Cardyn, cada año empiezan a trabajar en todo el mundo, unos 20 millones de jóvenes. 20 millones de jóvenes o muchachas que dejan la escuela y muchas veces la familia, para trabajar. ¿Qué encontrarán en este nuevo ambiente, en el cual deberán pasar la mayor parte de su vida. ¿Recordais, jóvenes trabajadores, el primer día de vuestro trabajo, vuestra llegada al taller o a la fábrica? ¿Cómo os recibieron los trabajadores con los cuales debíais compartir las horas del día?

Fijemonos sólo en el aspecto moral; no es que nosotros interesen los otros aspectos, como son: condiciones del trabajo, horas de trabajo, trabajo de la mujer, etc... Muchísimo nos interesan pero no podemos dedicarles la atención que merecen por falta de espacio.

Es un hecho que muchas veces el paso de la escuela a la vida de trabajo ha sido para los jóvenes el paso de las buenas costumbres a la perdición. ¿Es que el trabajo degrada y pervierte? De ninguna manera. Si tal fuera, Jesús no habría pasado 30 años en un taller, santificando con su ejemplo el trabajo. El trabajo es una virtud, el trabajo santifica y ennoblece, pero jamás degrada. ¿Pues qué será la causa de que muchos al empezar a trabajar, empiezan a pervertirse? No por el trabajo, sino por otras causas, por ejemplo malos compañeros, por el descuido muchas veces de los patrones y encargados del trabajo, que permiten cosas que jamás deberían permitirse; por apartarse los jóvenes trabajadores de las personas que los podrían orientar, como los sacerdotes, maestros y demás superiores de su infancia. ¡Cuánta verdad encierran las